ARCHITECTURAL DIGEST

LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO JULIO-AGOSTO 2025

AD



LA GRAN VIDA EXTERIOR

Nº 208 • ESPAÑA: 5,50 €

00208

8 413042 772903

Caccia, así llamaban cariñosamente al legendario arquitecto Luigi Caccia Dominioni, autor de esta villa en la Costa Azul que ahora brilla de nuevo gracias al estudio Humbert & Poyet.

TEXTO CRISTIANO RAIMONDI FOTOS LUDOVIC BALAY



CON PERMISO DE CACCIA



La piscina ha sido restaurada con travertino Titanium. Bajo la pérgola, tumbonas de Humbert & Poyet tapizadas con tela de Nobilis y lámparas, también del estudio. *En la otra página*, la fuente *Pluie* (1995), de Jean-Michel Folon, adorna el jardín.

"Quería homenajear a mis suegros y a Luigi Caccia Dominioni, a quien tengo en alta estima porque ya coleccionaba los muebles que diseñó para la firma italiana Azucena".

Emil Humbert



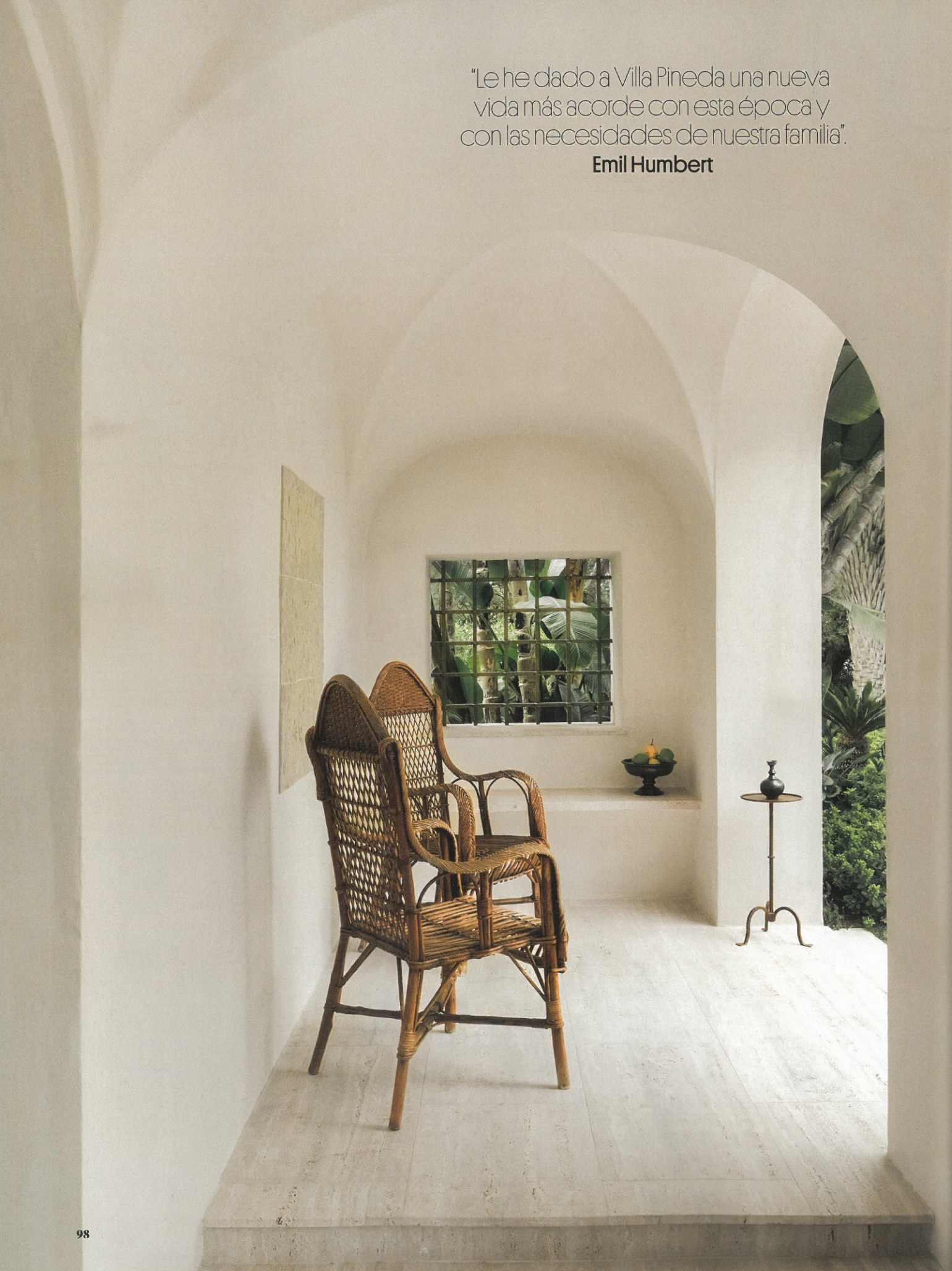
En el salón, el sofá *Cap Martin*, de Humbert & Poyet, con tapicería de Nobilis. Enfrente, dos butacas de Paolo Buffa de los años 50 y una mesa de café de los 60. A la izquierda, una lámpara de pie de los años 70, diseñada por Marzio Cecchi, y enfrente, flanqueando el cuadro *A quiet Meteor* (2020), de Simon Buret, apliques de latón de Humbert & Poyet.

En la otra página, el comedor, con una mesa de Humbert & Poyet rodeada de sillas de los años 50 estilo Paolo Buffa. Sobre ella, unos portavelas de Anne Dagard de 1938, procedentes de la galería Appel d'Air. A la derecha, sobre la columna, una urna del Renacimiento esculpida en mármol y, en la pared, un bajorrelieve italiano del siglo XVIII realizado en terracota.



"Le he dado a Villa Pineda una nueva vida más acorde con esta época y con las necesidades de nuestra familia".

Emil Humbert





En el techo, una lámpara de latón de los años 50. Los taburetes son franceses, de los 40, y la barra de estuco patinado y mármol está realizada por Ateliers Tollis. A la izquierda, luminaria de Fontana Arte de los años 60. En primer plano, al lado de la butaca de Adrien Audoux y Frida Minet, una mesa de centro de pergamino y bambú de los años 40, sobre la que reposa una figura de bronce de la diosa Atenea del siglo XVIII. *En la otra página*, butacas de ratán de principios del siglo XX, un bajorrelieve (2024) de Rémi Bracquemond y un cuenco de terracota de los años 60 realizado por Jean Marais en la localidad de Vallauris, Francia.



ALBERT KAHN, CLAUDE MONET, Le Corbusier o Coco Chanel son solo algunos de los famosos vecinos que promovieron y protegieron en su día este hermoso rincón del Mediterráneo. Estamos en Cap Martin, la región de la Costa Azul elegida por una élite sofisticada y poco convencional como destino de vacaciones donde se erige Villa Pineda, obra del arquitecto Luigi Caccia Dominioni (1913-2016). El italiano entabló amistad con Erminio Giraudi (padre de Riccardo, uno de los dos propietarios actuales), mientras construía el complejo residencial Parc Saint Romain en Mónaco; y fruto de esa buena relación nació el encargo de esta elegante vivienda de dos plantas y 450 metros cuadrados. "Villa Pineda es el refugio privilegiado de mis suegros, sus hijos y sus nietos. Quería dar una nueva vida a este lugar tan especial y lleno de recuerdos para mí, pero sobre todo para mi marido", cuenta Emil Humbert, esposo de Riccardo y fundador del estudio de arquitectura de interiores Humbert & Poyet. "Deseaba rendir homenaje a mis suegros y a Caccia Dominioni, a quien tengo en la más alta estima porque desde hace tiempo colecciono los muebles que diseñó para Azucena [la firma que fundó junto con Ignazio Gardella y Corrado Corradi Dell'Acqua en 1947]. Pero la idea era también contar una nueva historia, hacerla nuestra". Caccia Dominioni, padre de la silla *Catilina* o del sillón *ABCD*, contemporáneo de los Castiglioni y genio creativo total, era también el maestro del equilibrio sutil entre tradición y modernidad, consciente de que para innovar hay que mirar al pasado, pero no demasiado. Este balance armonioso está presente en Villa Pineda, donde se han realzado las fachadas, eliminado las pesadas rejas que obstruían la visión desde las ventanas, abierto el parque hacia el paisaje exterior y cambiado el uso de algunos espacios interiores que habían quedado obsoletos. Ahora, cada estancia tiene su propia función y la casa está viva, participando de su tiempo con un alma absolutamente contemporánea, típica del estudio Humbert & Poyet. Lo que antes era el gran recibidor es actualmente el comedor, mientras que la cocina, ubicada originalmente en el segundo piso, se desplazó a la planta baja. En el comedor brilla una reinterpretación del suntuoso suelo *palladiano* que el italiano realizó para la galería comercial Strasbourg, en el edificio Corso Europa de Milán, a finales de los años 50. Los nichos abiertos a ambos lados de la gran escalera albergan bustos de Jano bifronte, símbolos de la cohesión entre el futuro y el pasado. "Originalmente, Caccia Dominioni los había colocado en el jardín, pero las grandes bóvedas de cañón que caracterizan las salas representativas de la vivienda eran el cofre perfecto para un nuevo enfoque espacial, así que decidí dar un toque de clasicismo introduciendo detalles en el mobiliario que remitieran a la antigüedad, especialmente en los baños y en la elección de algunos elementos decorativos, como los bajorrelieves, las urnas de mármol o las columnas ▸



El otro extremo de la piscina, con vistas al jardín. La propiedad linda con la mansión de Albert Kahn (1860-1940), banquero, filántropo y promotor del atlas fotográfico *Los Archivos del Planeta*. En la otra página, la cocina, en roble y mármol de Carrara de la zona de Versilia, con grifería de Waterworks y fogones de Gaggenau. Sobre la isla, cerámicas italianas y francesas de entre los años 40 y 60 y, en el techo, apliques *LSP3*, de Caccia Dominioni para Azucena.



estriadas, que he utilizado como bases para esculturas en los dormitorios. Muchos de los muebles originales diseñados por Luigi Caccia Dominioni para Azucena se han conservado y reparado, otros se han ido adquiriendo con el tiempo para complementar el inventario existente: todo lo que diseñó para la villa se ha restaurado cuidadosamente y se ha devuelto a su lugar de origen", apunta Poyet. El bar (en su día el comedor) es un suntuoso homenaje a los lacados del maestro milanés, que aquí se expanden desde las puertas hasta los paneles de la pared. Al lado se encuentra el salón, también con grandes techos abovedados y una chimenea esquinera de travertino rediseñada por el propietario de la casa. "Para amueblar esta sala hemos recuperado los antiguos sofás familiares, diseñados por el propio Luigi Caccia Dominioni, e integrado nuevos modelos ideados por mí". Ahora hay cuatro dormitorios: tres en la primera planta y uno en el nuevo espacio abuhardillado, que nunca antes se había utilizado. Los tres principales están elegantemente decorados, mezclando con maestría el estilo primigenio con el de Humbert & Poyet, y todos ellos, en su nueva distribución, gozan de hermosas vistas al jardín o a la piscina. El exterior no ha sufrido grandes cambios, el arquitecto tan solo ha renovado la piscina, para la que ha utilizado el mismo travertino que se encuentra en distintos detalles de la fachada; todo se remata con el mobiliario de jardín, de la colección de Humbert & Poyet con telas de Nobilis. Villa Pineda es el resultado de una visión clara y sofisticada, un conjunto de ideas que confluyen a la perfección gracias a una elegante y bien orquestada armonía entre el ayer y el hoy, sin olvidar el objetivo final (e inicial): un lugar donde compartir la belleza del paisaje con la familia y los seres queridos. ***HUMBERTPOYET.COM***

TRADUCIDO Y ADAPTADO POR **CRISTINA NOÉ**.



El baño, con una bañera de mármol *Verde Alpi*, de Humbert & Poyet. En la pared, un bajorrelieve de estilo etrusco del siglo XIX y, a ambos lados, apliques de Pietro Chiesa, de los años 40. *En la otra página*, arriba, un aseo vestido con un lavabo de mármol de Carrara, de Humbert & Poyet, grifería de Waterworks, espejo italiano de los años 40 y apliques de cristal de Murano de Barovier. Abajo, el dormitorio, con cabecero con tela de Nobilis, de Humbert & Poyet, y taburetes de los años 50, de Osvaldo Borsani. A la derecha, un biombo de Ivan da Silva Bruhns de 1922, en Harter Galerie, y una cómoda de Aldo Tura. A la izquierda, columna de madera lacada y, en la pared, apliques *Tromba*, de Caccia Dominioni para Azucena. Completan la escena dos lámparas danesas de los años 60 y una alfombra de Giancarlo Valle para Nordic Knots.